

# Tierra convertida en pintura pura

Con tierra que recoge en distintas regiones del país, Teresa Pereda crea colores y texturas que son como un calidoscopio de la Argentina.

## PEREDA BASICO

LINCOLN, BS AS, 1956  
ARTISTA PLASTICA

Pasó su infancia en Neuquén, tomando contacto con la cultura mapuche, un hito en su futura labor artística. Licenciada en Historia del Arte, desde 1981 vive en Arenaza, partido de Lincoln. Estudió plástica con su madre, Estela Pereda, y con Ana Eckell. Desde su primera muestra individual, en 1961, realizó 25 exposiciones en el país y el exterior. Obtuvo importantes galardones. Los más recientes, OSDE (2004) y Deloitte (2005). Becada en 2004, participó de "Intra-nation", residencia temática en The Banff Centre for the Arts, Canadá.

ALBERTO GIUDICI

Toda la obra de Teresa Pereda está ligada a la tierra. La tierra como espacio de reflexión y como vínculo esencial del hombre con la naturaleza. En gran medida esa cosmovisión espiritual ha predeterminado su accionar artístico y creativo, pero al mismo tiempo ha sido y es el disparador de una imaginería visual profundamente expresiva por los medios formales utilizados. Así, a partir de 1996 se dedicó a la recolección sistemática de tierras en diversas regiones de la Argentina, que luego fue la materia prima de obras gráficas, objetos, libros de artista e instalaciones que en muchos casos constituyen auténticas historias de vida, ya que en ese escharbar en el suelo, el hombre que lo habita no es una abstracción sino un ser concreto, con nombre y apellido, como lo es el señalamiento de los lugares de donde procede. La geografía es cartografía y el mapa, hábitat. De ahí que el empleo

de la tierra la haya llevado, como señala la propia Pereda, a elaborar una estética que ahonda el vínculo hombre-tierra.

Ahora, en Zavaleta Lab, despliega una nueva etapa de este vasto itinerario. Teresa Pereda utiliza planchas de metal como soporte donde derrama la tierra, a veces con un sólido rigor constructivo y otras, dejando que el agua actúe en forma aleatoria sobre la superficie, generando combinaciones y texturas de notable sugestión. A diferencia de sus trabajos anteriores, y aun cuando el propósito esencial sea el arriba reseñado, la sustancia pictórica de estas obras adquiere preeminencia, dominó la escena. Por momentos, puede vérselas como abstracciones pero es aquí cuando Pereda tensa la cuerda entre la condición fáctica del material empleado —tierra, agua— y la cualidad cromática que las convierte en pura pintura. El sostén cartográfico, retaceado por las tierras que lo cubre de a ratos, asoma lo

suficiente como para señalar su procedencia en el mapa concreto de la Argentina y para hacer del credo de Pereda un estandarte. Rojo penetrante es la tierra de la Quebrada de Humahuaca; grises en distintos grados, azuladas, cobrizas, tornasoladas son, entre otras, las provenientes de Fiambalá, en Catamarca; de Mitikile, en Buenos Aires; de Tierra Grande, en La Pampa; de Cerro Colorado, en Neuquén; de su Arenaza natal, en el Partido de Lincoln. El color enuncia el territorio y en esa permanente ambivalencia, la tierra es a la vez pigmento y cromatismo, materia y textura, realidad y apariencia. ¿Un ready-made donde el arte de la naturaleza sustenta la naturaleza del arte?

Un párrafo aparte merece el excelente montaje de la muestra. Las obras tienen medidas muy diversas, desde 10 por 12 cm. hasta 80 cm por dos metros. Apaisadas, verticales, mínimas, medianas, grandes, la artista arma con ellas conjuntos de acuerdo con la

### Tierra Grande.

Díptico, tierra sobre chapa, 80 x 200 cm, tierras recogidas en La Pampa. (arriba).

"Quebradas", políptico, tierra sobre chapa, tierras recogidas en la quebrada de Humahuaca, Jujuy (abajo).

procedencia de las tierras y con su dominante cromática, formando estructuras irregulares sobre el muro. Por momentos, recuerdan las preservadas fotos de las muestras de los constructivistas rusos, en especial las de El Lissitzky, o las de nuestros artistas concretos. El entorno de la sala adquiere así un protagonismo y una movilidad que hace a la esencia de la muestra. La artista la ha titulado **Sueño de un por-venir** porque en ese calidoscopio y en esa genealogía reposa nuestra raíz y nuestro destino. En su permanente vocación dialógica con la tierra, Pereda encontró un nuevo y deslumbrante punto de inflexión para celebrarla.

### FICHA

Sueño de un por-venir

LUGAR: ZVALETA LAB, ARROYO 872  
FECHA: HASTA EL 20 DE AGOSTO  
HORARIO: LU A VIE, 11 A 20. SA 11 A 14  
ENTRADA: GRATIS

